
Introducción

La presente publicación es producto de una serie de trabajos y prácticas de un grupo de especialistas pertenecientes a AGROSAVIA y a otras entidades. En ella se recoge información acerca del cultivo del aguacate: las experiencias de los investigadores y de los productores exitosos, en relación con la consulta de la literatura disponible. Para la realización de este trabajo participaron fitomejoradores, fisiólogos, entomólogos, fitopatólogos, edafólogos y especialistas en poscosecha, entre otros.

De acuerdo con estadísticas del Ministerio de Agricultura, la producción de aguacate (2019) en Colombia se encuentra altamente dispersa desde el punto de vista geográfico, pues el cultivo está presente en 25 departamentos del país: el 20,6 % del área sembrada se concentra en el departamento de Antioquia, al que le siguen Tolima y Caldas con el 16,4 % y el 13,5 %, respectivamente. Este cultivo representa el 7 % del área frutícola cosechada nacional (incluyendo plátano), así como el 5 % de la producción de todo el sector.

El rendimiento promedio nacional para el año 2019 fue de 9,24 t/ha, con una producción aproximada de 591.623 toneladas al año, en 60.000 hectáreas cosechadas. La principal amenaza del cultivo es la enfermedad causada por el hongo *Phytophthora cinnamomi*, que ha afectado tanto a las variedades no mejoradas —es decir, las variedades criollas procedentes de la raza antillana, producidas en la Costa Atlántica, especialmente, en Bolívar y Cesar— como a las variedades mejoradas —entre las que se destacan Lorena, Booth 7 y 8, Trapp, Trinidad, Hass, Fuerte, Choquette y Santana, que se localizan especialmente en Antioquia, Valle del Cauca, Eje Cafetero y Tolima—. La producción nacional de aguacate es limitada, ya que no cubre la demanda interna del producto, y su cultivo es, en general, disperso y poco tecnificado.

Para 2018, la producción de aguacate en el mundo llegó a 6,4 millones de toneladas, de las cuales Colombia aportó el 5,1 %, con aproximadamente 326.666 toneladas; lejos de México como primer productor, con un 34 % de la producción mundial. Para 2019, el área sembrada con aguacate en Colombia era de 82.883 hectáreas, de las cuales el 50 % correspondía a los departamentos de Antioquia, Tolima y Caldas (41.900 ha) y el resto a los departamentos de Valle, Risaralda, Quindío, Santander, Huila, Meta, Cesar, Cundinamarca, Bolívar, Cauca, Boyacá, Norte de Santander, Nariño, Arauca, Sucre, La Guajira, Chocó, Casanare, Putumayo, Caquetá, Atlántico y Córdoba (40.983 ha).

La forma preferida de consumo del aguacate en Colombia es como acompañante de comidas: la fruta grande de 500 g es la más estimada, con un consumo aproximado de 6,3 kg/persona/año. La mayor parte de la producción del aguacate criollo en Colombia es transportada a los grandes centros urbanos como Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga y Bogotá, en camiones a granel, sin ningún tipo de acondicionamiento, lo cual, por el corto periodo de vida del producto, origina grandes pérdidas. Sin embargo, a partir de 2010 se dan las primeras exportaciones de aguacate cv. Hass en Colombia y partir de 2012 se da un auge, cuando algunos exportadores comienzan a posicionar la fruta en territorios europeos y, en años más recientes, hacia mercados como el de Estados Unidos y Asia. Estas exportaciones para 2018 superaron los 60 millones de dólares, equivalentes a unas 30.000 toneladas.

Las normas de calidad vigentes para el mercado nacional son las siguientes: producto sano, limpio, con máximo desarrollo, textura firme al tacto y pedúnculo a ras. No debe mostrar manchas, maltratos, magulladuras, cicatrices, cortaduras ni huellas de ataques de insectos y enfermedades. La pulpa debe presentar coloración amarilla, poseer mínima cantidad de fibra, tener un grosor no inferior a 8 mm, no presentar manchas negras circulares y estar sujeta a la semilla.